

SUSCRIPCIÓN

Madrid: un mes... 1,50 pts
Provincias: trimestre... 5
año... 20
Portugal: ídem... 7,50
Unión postal... 10
No se devuelven los originales.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA

ESLIBRE

Redacción y Admón., Huertas, 22, pral
Tres ediciones diarias.

ESPAÑA LIBRE

DIARIO DE LA NOCHE

ANUNCIOS

Línea en tercera plana... 1,50 pta
Línea en cuarta ídem... 0,30 —
Comunicados, a precios convencionales.

Teléfono número 2.499

APARTADO 276

Número suelto, 5 cts.

DEL DEBATE POLITICO

Habla el señor Azcárate

El Sr. AZCARATE: Señores diputados, no puedo levantarme a hacer uso de la palabra sin mostrar mi reconocimiento por los elogios inmerecidos que me tributaron el señor presidente de la Cámara y el señor presidente del Consejo de ministros con motivo de aquel intento de que yo fuera presidente del Congreso. Estoy agradecido también al Sr. Lerroux por las alusiones tan cariñosas que me dirigió.

Mucho estimo esas bondades; pero no temo que me desvanezcan, ni me ensobrecen. Ya sé yo que tengo la fortuna, no sé si la desgracia, de que una leyenda muy favorable a mí haya ayudado a esa reputación. Algún día tendré la obligación, que cumpliré, de desvanecerla.

Se explica, señores diputados, que haya revestido este debate tanta importancia y haya despertado tanto interés, porque ha tenido como punto de arranque la actitud del señor Maura; pero luego se ha venido a examinar las relaciones entre el partido conservador y el liberal y del liberal con el partido republicano, y, como consecuencia de esto, se ha entrado en el examen de problemas graves que se han planteado en el seno del partido republicano. Yo de esto voy a hablar tan sólo porque no se crea que yo no doy la importancia debida a los temas que el Sr. Maura, con gran arte, ha mezclado con otros hablando de legalidad y de moralidad. Le doy gran importancia, y digo a mis amigos que si algún día tuviéramos que llegar al advenimiento de la República, en nuestro programa, antes que República, tendrían que escribir en letras muy grandes: moralidad y legalidad.

Pero ¿por qué hay que hablar de moralidad? Este debería ser un supuesto de todos los partidos, no debería tener necesidad de hablar nadie de ello. Y lo mismo digo de la legalidad. Es condición esencial a la vida de todo pueblo, por encima de partidos, de forma de gobierno, etc.

No quiero ocuparme de esto, pero sí me permito decir a mi amigo el Sr. Maura que su señoría se equivoca en estos respectos al descargar fatigosos sobre todo el mundo en esas materias, y le digo que eso sólo ha habido un hombre que ha podido hacerlo desde este sitio, que lo hubiera hecho si hubiera llegado a sentarse aquí: Joaquín Costa, que era el solitario, el eterno solitario; pero quien, como S. S., ha andado muchos años por estos andurriales de la política, con tantas gentes, bastante ha hecho con quedar limpio de todo mal.

No se puede hablar de esto, además, porque pueden resultar injusticias, y precisamente un colega de S. S., del Senado, inició aquellos debates, anunciando y formulando grave acusación muy justa contra el ministro de Fomento, y se inició aquí, pidiendo documentos el Sr. Lerroux, el Sr. Llorens, creo que el Sr. Senantes y yo; ningún representante del partido conservador.

En cuanto a la legalidad, hablaba su señoría también con razón y nos hacía un cargo de que nosotros no dejábamos que se cumplieran las leyes. ¿Es que no han salido de estos bancos preguntas e interpellaciones constantemente sobre estos temas, sobre las ilegalidades? ¿Qué ilegalidad más tremenda, más escandalosa que aquella en que se está bañando el Banco de España? ¿De dónde han salido quejas sino de estos bancos?

Pero prescindo de esto y vamos a lo que interesa.

El Sr. Maura comenzaba haciendo cargos al partido liberal porque traía nuevos problemas que no eran de abolengo del partido liberal, porque no los había conocido en tantos años como había estado afiliado a él. Y yo digo, Sr. Maura, no es extraño que lo olvide su señoría, porque lo han olvidado muchos liberales, porque el programa del partido liberal se está rebajando, se está recordando de tal manera que va camino de reducirse a casi nada.

¿Es que no es de abolengo la libertad y las cuestiones malamente llamadas religiosas? Y aprovecho la ocasión para recoger algo que ha dicho mi querido amigo particular el señor Senante.

¿Religiosas! De eso se vive; viven las derechas de ese equivoco. ¿Religiosas! Tengo la costumbre de decir con frecuencia en los mítines, para que llegue al alcance de todo el mundo, para que no se confundan unas cuestiones con otras, para que entiendan que los que eso dicen no son más que un partido político como otro cualquiera, de argumentos que están al alcance de todo el mundo.

Uno: pensad en definitiva quién va a resolver esa cuestión. ¿El Estado? Pues no es cuestión religiosa.

Otro: ¿es igual en todas partes? ¿No? Pues no es tal cuestión religiosa.

Las cosas, claras. ¿Es que va a resolver Romanones o el Parlamento español sobre la libertad de cultos, el matrimonio civil, la neutralidad del cementerio y la de la escuela? ¿Quién lo va a resolver? El matrimonio canónico no está en España por Roma, sino por el Código civil que le da fuerza, y por tanto, es cuestión de derecho.

Por Dios, Sr. Senante, ¿en qué consiste que

hace ochenta y un años en una Constitución, la de Bélgica, donde había una Cámara con mayoría de católicos, inspirada por el cardenal arzobispo de Malinas, se afirmó la libertad de conciencia y de cultos, lo que entiende todo el mundo por libertad de conciencia y de cultos y se afirmó la libertad de enseñanza y el matrimonio civil, imponiendo antes el religioso? Y en Bélgica ha podido pasar eso, y funcionar ochenta y un años esa Constitución, porque hubo algunos que pensaron en modificarla, y León XIII les dijo que no pensarán en tal cosa.

Cuestión religiosa. Yo creo que la misa es igual para todos; que las ceremonias religiosas son iguales para todos. Pero, señores, ¿no está ahí todo el clero, alto y bajo, de los Estados Unidos, celebrando la independencia de la Iglesia y del Estado, y no quieren otra cosa? Entonces vosotros, Sr. Senante, cuando para Irlanda pedís el Estado ateo, ¿qué hacéis? Pedir para los católicos lo que los demás pedimos para todo el mundo.

Acontece con esto lo que con el célebre Edicto de Nantes, porque ha ocurrido recientemente una escena graciosa... El Edicto de Milán, no el de Nantes; no es extraño que haya confundido uno y otro, porque el de Nantes es la Carta magna en este asunto.

Cuando se publicó el Edicto de Milán todo el mundo dijo: ¿Qué es esto? Y los celosos católicos, los padres de familia, la Defensa Social, pidieron para España todo lo contrario; y luego los periódicos de la derecha se callaban y hablaban de la paz de la Iglesia. No, ¡si en ese Edicto se habla de todas las religiones! ¡Si respeta todas las religiones! ¡Si fue una inocencia de los republicanos no poner colgaduras e iluminaciones en todas las casas!

Pues bien; vuelvo a lo que iba diciendo. Es antiguo en el programa del partido liberal la libertad de conciencia y de cultos; en la Constitución de 1869, hecha y vivida por el partido liberal, figura eso. El matrimonio civil está en la ley de 1870, del Sr. Montero Ríos, obra, por tanto, del partido liberal.

Secularización de los cementerios. Hubo un proyecto de ley sobre el cual se dió un dictamen que tenía algo indebido que le pareció muy mal a Pi y Margall, como a mí me hubiera parecido mal. Bien es verdad, señores diputados, que esto de la secularización de los cementerios es una cosa que yo no puedo leer con calma, sobre todo al pensar que lo que ocurre en España es una excepción en Europa; creo no equivocarme si digo que no existe eso ni en Turquía.

La escuela neutra no se puede decir que fuera del programa del partido liberal; el respeto a la libertad de conciencia del profesor y del niño no es abolengo, es de ayer. El señor Rosselló (y siento que no esté aquí el señor conde de Romanones para repetirlo) en el Consejo de Instrucción pública se levanto y dijo:

«Tengo el deber de hablar, porque he llevado la voz del partido liberal en la Cámara con el asentimiento y la aprobación del señor Moret y del Sr. Canalejas, sosteniendo lo que sostiene el Sr. Labra en su voto particular; esto es, el respeto a la conciencia del profesor, para que si no es católico no explique el Catecismo, y el respeto a la conciencia del niño, para que si su padre no es católico, esté en libertad en cuanto a esta enseñanza.»

Es programa del partido liberal de ayer y, sin embargo, pasa lo que pasa; el Sr. Senante lo ha descrito bien; es verdad, es exacto; no quiero rectificar lo que ha dicho el Sr. Vincenti. (El Sr. Vincenti pronuncia palabras que no se perciben.)

Lo que ha acontecido en esa materia basta para demostrar cuál es el estado de un partido y de otro en esta cuestión, porque, señores, allá por el año mil ochocientos sesenta y tantos, dominando en Austria la teocracia, se dictó una ley racional prohibiendo a todo el que no fuera católico que explicara el Catecismo; y en España, con tal de que valga más la imposición y el trágala, se pretende que el que no sea católico le explique. Es decir, que en esto somos también una excepción.

Pero, en fin, lo que acontece es que en España hay dos catolicismos: hay uno, el de las derechas, luego enlazará las derechas extremas con la derecha no extrema, y otro, el resto de los católicos.

Esta diferencia, que yo encuentro muy clara, se puso aquí de manifiesto con motivo de una votación a propósito de algo sucedido en Bilbao; votamos con el Gobierno republicano, liberales y conservadores, menos la extrema derecha conservadora, que votó, siendo tan sólo cuatro o cinco, con carlistas y con integristas. Esta era entonces la división de los católicos en España, y ésta la que debía ser, señor Maura; ¿por qué era eso?

Recordaré que hace años se estableció en España lo que se llamó «la Unión Católica», que decía, como dicen hoy los señores de la Defensa Social y los padres de familia: somos católicos, nada más que católicos, y aquí deben venir todos los católicos.

Y yo les decía: pero entonces, una de dos: ó no hay más católicos en España que los que formáis esa Unión, ó si hay más no deja de ser

la vuestra una intransigencia. Y hubo un arzobispo, el de Granada, que tuvo el buen sentido de decir: no sean ustedes inocentes; cuando se forma una corporación para pedir reformas al Estado, es ni más ni menos que un partido político.

Y con razón ha dicho hace muchos años en París, donña Emilia Pardo Bazán, que es católica y creyente, que los católicos militantes en España no son más que un partido político. Y en ese partido no estaban ni Cánovas, ni Silvela, ni Maura.

Pero el señor No sigue en esa posición, desgraciadamente; su discurso del jueves, salvo naturalmente la elocuencia, es muy parecido, en el sentido, en la doctrina y en los términos, a los que hemos oído a integristas y carlistas, a la Defensa Social y a los padres de familia.

¿Qué pido yo? Pido al partido liberal que se atenga a su programa democrático, que no renuncie a él, y pido sobre todo, señores diputados, aquello de que estamos más necesitados en España.

El señor ministro de Marina el otro día decía que la cuestión religiosa existe en todas partes. No, señor ministro; en España esa cuestión está limitada a las cuestiones políticas relacionadas con las religiones, y por eso no ha venido el problema religioso, porque la mayor parte de los no creyentes, de los heterodoxos, saben bien la diferencia que va de una revolución política a una revolución religiosa, y tienen este miramiento, al cual debe responderse de otro modo, sobre todo pensando en lo terrible que será la revolución religiosa, si llega un día.

Hace pocos años se celebró un Congreso Eucarístico en Londres; excuso encarecer lo que es un Congreso Eucarístico en un país protestante y qué acontecimiento es allí; y ved lo que decía entonces un periódico católico:

«El Papa alaba la elección de Londres como lugar para celebrar el Congreso por la libertad que concede a los ciudadanos.»

El cardenal Zannunelli celebró los homenajes de hospitalidad y la tolerancia del pueblo inglés que hacen posible la celebración de un Congreso. Al despedirse encarece la lección de tolerancia que ha dado Inglaterra al mundo.»

¿Por qué no hemos de hacer aquí lo mismo? Transigencia, aquí donde ha habido un prelado que ha dado como solución a este problema el que se destierre a todos los que no sean católicos!

Y no hablo de las palabras fuertes, como decía el Sr. Senante. Se quejaba S. S. de que cierta parte de la Prensa insultaba a los sacerdotes; y el Sr. Maura se quejaba, y con razón, de los excesos de la Prensa. Pero qué, ¿no llegó un periódico de la derecha, nombrando al Sr. Salmerón, a llamarle cerdo? ¿Y otro periódico de la derecha, una revista muy acreditada, que tiene numerosos lectores, no decía que mis discípulos—y el Sr. Maura y Gamazo apreciará el valor de este dicho porque lo ha sido mío—, después de salir de mi clase tenían que tomar un baño para limpiarse de las suciedades que salían de mi boca? (Rumores.—El señor Senante: Yo no aplaudo eso, que es de muy mal gusto, pero no afecta al fondo de la cuestión.) Y en otro orden de cosas he de decir al Sr. Maura que un amigo político y personal de S. S., en la reunión celebrada aquí por las juventudes conservadoras, dijo cosa tan estúpida y brutal que no quiero repetirla ahora. Pero, en fin, sigamos.

Antes de que tuviera lugar el célebre Congreso de religiones de Chicago, he sostenido yo toda mi vida que el siglo XIX no se llamara el siglo del ferrocarril, sino el siglo de la tolerancia.

Pues bien; después de aquel Congreso, que tan mal ha parecido a muchos católicos y que presidió el Cardenal Gibbon... (El Sr. Vázquez de Mella: Se saltó de él inmediatamente.) ¿El Cardenal Gibbon? Yo no sé si se saltó o no; lo que sé es que lo presidió y que se dijeron allí cosas muy distintas de las que estamos oyendo aquí; pero el hecho es que no se atrevieron a condenarlas. (El Sr. Senante: Se condenaron terminantemente, en documentos públicos.) Se condenó a los que querían sacar consecuencias de ello. (El Sr. Senante: Se ha condenado el americanismo; traemos los textos.) Sr. Senante, por lo mismo que soy hombre heterodoxo, no tengo ningún interés en demostrar ni reconocer que Roma condenó el americanismo. Será una prueba más de lo que pasa en Roma cuando hay ciertas tendencias.

Pues bien; ponga S. S. la condenación de Roma después, pero antes se dió un gran ejemplo de un Congreso, al que asistieron todos los católicos de los Estados Unidos, los de Austria, los cismáticos griegos, los protestantes, los judíos, los mahometanos, los sectarios de Buda, de Brahma y de Confucio. ¿Qué extraño es que a S. S. les pareciera mal? (El señor Vázquez de Mella: Pero si se creía que iba a haber una controversia religiosa.)

El señor presidente Sr. Vázquez de Mella, ¿no puede decir S. S. eso mañana cuando se le conceda la palabra? Porque si no, no va a poder continuar su discurso el Sr. Azcárate.

El Sr. AZCARATE: Pero, Sr. Mella, no negará S. S. una cosa, y es que todos estuvieron conformes en que no hubo nada de pecaminoso en que se juntaran todos los de estas religiones. Eso lo hicieron, y el Papa, después, hizo la condenación; pero antes no. (El señor Vázquez de Mella: No quiero interrumpir a su señoría porque he dado palabra al señor presidente de no interrumpirle). Ahora bien, señor Maura; esto es la ley de una cosa, y es que si antes hubiera oído S. S. el discurso del señor Senante... (El Sr. Maura, D. Antonio: No hubiera pasado nada con él.) Yo no creo que hubiera pasado nada. ¡No faltaba más! (Risas.)

Digo que con la actitud que tenía S. S. antes, cuando no andaba con la Unión Católica, ni con aquellos otros integristas y carlistas, de los cuales estaba muy separado, salvo cinco o seis de la derecha conservadora, que estaban lo mismo que ahora, como estaban deslindados los campos, no se hubiera atrevido el señor Senante a decir a S. S. que pasara adonde él está, como lo ha dicho ahora. (El señor Senante: Nunca hemos estado con la Unión Católica, sino contra la Unión Católica siempre.—Risas.) Sr. Senante, ¿qué tiene que ver la actitud especial que tuviera S. S. y unos cuantos, por razones políticas, con lo que pide ahora S. S.? Perdone S. S. si le he ofendido diciendo que está en la Unión Católica, pues ya sé que tenía motivos para no confundirse con los que estaban en ella.

Otro punto en gran parte relacionado con eso: el concepto de la Monarquía del Sr. Maura. Señores, hay dos modos de entender la Monarquía: la antigua y la moderna. Digo la antigua refiriéndome a la época del absolutismo, no al más antiguo, porque en materia de Monarquía liberal, la primera quizá en Europa era la de Aragón, y la primera en estimar el concepto del Rey, llamándole servidor del pueblo.

Hay dos tipos de Monarquías: la Monarquía se considera como una institución política como otra cualquiera y que arranca de la misma Constitución, arranca de la voluntad del país, como, por ejemplo, la de Bélgica, la de Inglaterra, la de Italia, la de Suecia y la de Dinamarca, y otra es aquella Monarquía doctrinaria que ha transformado en cierto sentido la Constitución, dando lugar a lo siguiente: a que en vez de ser una institución política al servicio del pueblo, del Parlamento, de los partidos, encarna ella lo esencial, estima a cada cual como cree conveniente y, por lo tanto, tiene la obligación y el derecho de intervenir de ese modo en ese punto; no tiene aquel veto cuya finalidad es hacer que se cumpla la voluntad del país, sino aquella sanción que es poner los puntos sobre las íes a la voluntad del país.

Ahora bien; pregunta el Sr. Maura: «¿Es lícito a los ministros del Rey aconsejar a la Corona en una obra en que la institución monárquica desmienta su propia significación en la política española?»

La política que conduce a la Monarquía a ponerse enfrente de los liberales, ¿se pone enfrente de la opinión pública?

«La Monarquía debe salvar en la evolución de los siglos el alma nacional. Una Monarquía que reniega de sus tradiciones y de su significación quebranta la continuidad de la vida nacional.»

Como la Monarquía en España tiene ese carácter de consustancial, de partícipe en la soberanía, oyendo esa doctrina puede dar lugar a que se ejerza el Poder en esa forma y a que se le dé ese carácter, el carácter que perdió en Inglaterra el año 1688. ¿Por qué dijo Macaulay que con aquella revolución el Rey quedaba siendo un funcionario como otro cualquiera? Precisamente por eso. ¿En qué ha consistido toda la evolución del régimen representativo y parlamentario de Inglaterra sino eso, en reducir el Poder real al ejercicio de ciertas prerrogativas, como la disolución de las Cámaras y el nombramiento de los ministros? ¿Es éste el concepto de la Monarquía en España? Desgraciadamente, no.

Pero lo que pasa, y esto es lo grave, es que para el Sr. Maura como para sus colegas de la Defensa nacional y de padres de familia, carlistas e integristas... (El Sr. Maura y Montaner: Colegas, no. ¿Pues apenas si me combaten!) ¿Ahora? (El Sr. Maura y Montaner: Siempre.) Será de mentirijillas. Acontece con eso, Sr. Maura, lo que con la solución dada por el Gobierno a la cuestión de la enseñanza del Catecismo. También hace que lo combate mucho el Sr. Senante, y han quedado las cosas peor que estaban, porque antes había más amplitud que ahora.

Decía que lo malo es que para el Sr. Maura, cuando habla de religión, del alma nacional, y lo mismo para el Sr. Senante, la religión es la religión misma, no es el catolicismo; es lo que ellos prefieren, lo que ellos sostienen como una doctrina política, y todo lo que lastima esa doctrina política es contrario a la religión. Y hemos oído al Sr. Senante como entienden la libertad de conciencia, la libertad de cultos y de pensar; todo lo que no molesta a los católicos está bien; lo demás, no.

Ahora bien; el Sr. Maura ha atacado duramente, como lo ha hecho otras veces, el poder

personal. ¡Poder personal! Sobre eso hay algo que hablar. ¿Por qué S. S. al mes y medio o dos meses de estar el partido liberal en el Poder escribió aquel documento que conoció el Rey? En la carta y en su discurso dos veces dice S. S. que llegó a su conocimiento. (El señor Maura y Montaner: Por el presidente del Consejo de ministros.)

Está bien. ¿Es que creía S. S. posible que en aquellas condiciones se inclinara el Rey en determinado sentido? Pues eso hubiera sido un ejercicio de poder personal, pero con un gravísimo inconveniente, que no cabía ejercer el poder personal más que en beneficio de su señoría y de sus representantes.

Y en cuanto al poder personal del jefe del Estado, yo entiendo que lo que debe estar vedado al jefe del Estado es inclinarse, influir en aquellas cosas que dividen a los ciudadanos, que dividen a los partidos, pero que no es abuso de poder personal que el jefe del Estado influya en aquellas cosas en que no están divididos los ciudadanos, que son dos: la moralidad y la legalidad.

Es extraño que cuando creyó el Sr. Maura que debía romper con el partido liberal fue por la ley de Consumos. (El Sr. Maura y Montaner: No por eso, sino que esa fue la época. Lo dice mi discurso muy claro.) Creí que había dicho S. S. que era el primer motivo. (El Sr. Maura y Montaner pronuncia palabras que no se perciben.) A mí me parecía que había dicho que era el primer motivo. Y ahora voy a ocuparme de otro punto interesante, que es el relativo a nuestras relaciones con el partido liberal. Sobre esta cuestión se ha dicho lo bastante por los Sres. Lerroux, Iglesias y Alvarez; pero quiero decir algo más.

En primer lugar, conviene que sepamos una cosa. ¿Es que no podemos hablar con los liberales? ¿Es que no podemos hacer con ellos lo que hemos hecho con vosotros? Pues qué, al Sr. Maura ¿no le he apoyado yo desde estos bancos en el proyecto de Administración local? Entonces, ¿a qué hablar de eso como cosa pecaminosa? No hay que olvidar que en la Revolución de Septiembre entró un partido progresista con la bandera de la soberanía nacional, y un partido democrata con la bandera de los derechos de la personalidad, y que en aquella Revolución y después en la Constitución del 69 se afirmaron principios que creemos que nos son comunes, por lo cual entendemos que tenemos derecho a hacer lo que estamos haciendo. ¿Puede esto dar lugar a quejas sospechosas, dudas y cargos como los que ha hecho S. S.?

Su señoría estaba muy preocupado el día que habló, cosa que no extraño, porque era grave el acto que iba a realizar; pero ¡qué casualidad! Comenzó aquella sesión con el discurso del Sr. Salvatella, que creo no fué un discurso de amigos para el Gobierno, tanto, que el señor conde de Romanones se quejaba de que no le ayudáramos, de que tendría que gobernar sin nuestro concurso; y su señoría después se quejaba de las convivencias del partido liberal con los republicanos.

Aquello de las píldoras que administráramos a gusto del Gobierno en la discusión del presupuesto me dolió mucho.

Ya ha dicho el Sr. Alvarez, y tenía razón, que aquella obstrucción fué iniciativa mía, y lo sostuvo, entre otras razones, por una muy clara: se trataba de la regia prerrogativa y de las prerrogativas del Parlamento, y se quería pasar por encima de las prerrogativas del Parlamento para dejar libre la regia prerrogativa, y yo, disgustando al Gobierno y al Sr. Canalejas, hice cuanto pude para evitar aquello. ¿Qué habíamos de ser culpables de connivencia?

El señor presidente: Perdón el Sr. Azcárate un momento. Para colocarnos dentro del reglamento, se va a preguntar al Congreso si acuerda prorrogar esta primera parte de la sesión, sin perjuicio de las dos horas destinadas a la Orden del día.»

Hecha la pregunta por el señor secretario Castel, el acuerdo fué afirmativo.

El Sr. Azcárate: Y ahora me voy a permitir pedir una explicación, mejor dicho, una respuesta al Sr. Maura.

Cuando tuve el honor de ser recibido por S. M. el Rey en Palacio, un periódico conservador habló de intrigas y llamó a aquello una azcaratada. Quiero saber si cuando S. S. ha hablado de las relaciones del partido republicano con el partido liberal y con el Gobierno y de intrigas, ha pensado alguna vez en aquel acto. (El Sr. Maura y Montaner: Me extraña la pregunta conociéndome a mí.) Pero ¿creo S. S. que estaba de más la pregunta? (El señor Maura y Montaner: No, y tengo mucho gusto en darle esta respuesta.) Eso me basta. Pues bien, señores diputados, yo tengo el deber de hablar aquí de esto, porque es principio que yo profeso que en política no se puede hacer cosa alguna sino por motivos y razones que se puedan dar en público. (Muy bien.)

No tuve inconveniente en acudir a aquella entrevista que tanto honor me hacía, porque no tuve nunca el temor de que allí ni en ninguna parte se interpretara en cierto sentido, aunque no me extraño que algunos elementos en estos pasillos del Congreso lo interpretaran

Instalaciones en alquiler y en amortización de todas clases para el empleo del

GAS

Cocinas y aparatos de calefacción por

GAS

en alquiler y en amortización en condiciones muy ventajosas.

La cocina por **GAS** es la más limpia, cómoda y práctica.

El **GAS** tiene indudables ventajas en su empleo para calentar baños, estufas, usos domésticos, en plancheros, rizados, calientaguas, etc.

Con el fin de que el público pueda conocer estas ventajas, la compañía hace

INSTALACIONES GRATUITAS
de alumbrado y cocina a prueba.

REUMATISMO

GOTA

CALCULOS URICOS

LITIASIS

PIPERAZINA

GRANULADA

A. LLOPIS

Disolvente y eliminador del ácido úrico, con el cual se combina formando uratos solubles.

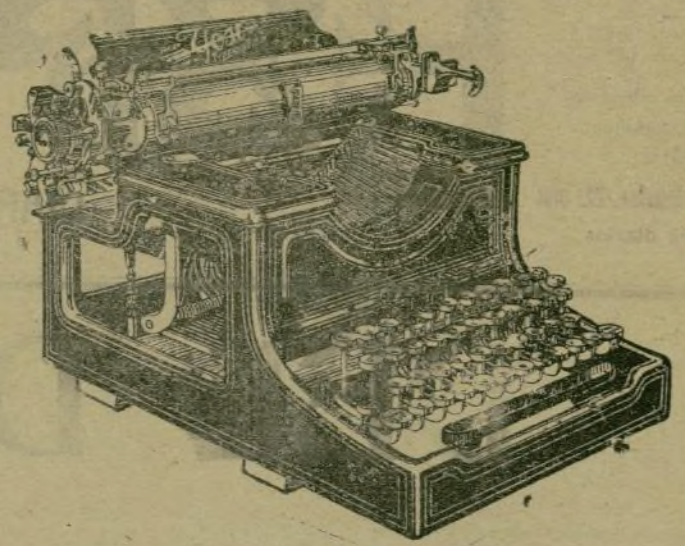
La Piperazina granulada Llopis, pura y activa, es la preferida por el Cuerpo Médico y la forma más cómoda y eficaz para su administración.

REPRESENTANTES GENERALES:

Sres. Pérez Martín y Compañía
Alcalá, 7, Madrid.

A. LLOPIS, farmacéutico
Ferraz, 1 y 3. - Madrid.

La mejor máquina de escribir



VOST
Sin cinta

Barquillo, 4
MADRID

VOST
Sin cinta

Barquillo, 4
MADRID

ESTABLECIMIENTOS EN

Barcelona, Sevilla, Valencia, Málaga, Cartagena, Granada, Bilbao, Coruña, Valladolid, Oviedo, Zaragoza, Zamora y Lisboa.

MATIAS LOPEZ. - Chocolates y dulces.

Probad los exquisitos chocolates de esta casa, reconocidos por todo el mundo como superiores a todos los demás. Sus cafés, dulces y bombones son los preferidos por el público en general. Pedidos en todos los establecimientos de ultramarinos de España.

Fábricas: MADRID Y ESCORIAL

DEPOSITOS. - Mentora, 22, Madrid. - Boteros, 22, Sevilla. - Place de la Madeleine, 21, Paris. - Mantos, 62, Lima. - Perú, 1.537, Buenos Aires. - Ronda de San Pedro, 53, Barcelona. - Obrapia, 53, Habana. - Uruguay, 51, Montevideo. - V. Ruiz (Perú), Cerro de Pasco. - J. Quintero y Compañía, S. - La Cruz de Tenerife.

SOCIEDAD GENERAL DE INDUSTRIA Y COMERCIO

COMPAÑIA ANÓNIMA DOMICILIADA EN BILBAO

CAPITAL: 25.000.000 DE PESETAS

FÁBRICAS EN

VIZCAYA (Zuazo, Luohana, Elorrieta y Guturriay), OVIEDO (La Manjosa), MADRID, SEVILLA (El Empalme), CARTAGENA, BARCELONA (Badalona), MÁLAGA, CÁDIZ (Aldea-Moret) y LISBOA (Tratario).

ÁCIDOS Y PRODUCTOS QUÍMICOS

Superfosfatos de cal.
Superfosfatos de huesos.
Nitrato de sosa.
Sales de potasa.
Sulfato de amoníaco.
Sulfato de sosa.

Glicerinas.
Ácido nítrico.
Ácido sulfúrico concentrado.
Ácido sulfúrico anhidro.
Ácido clorhídrico.

ABONOS COMPUESTOS y primeras materias para toda clase de cultivos, adecuados a todos los terrenos.

LABORATORIOS

para el análisis gratuito y completo de los terrenos y determinación de los mejores abonos. (MADRID, Villanueva, 11)

SERVICIO AGRONÓMICO Importantisimo para el empleo racional de los abonos.

AVISO IMPORTANTE. - Pídanse a la Sociedad la Guía práctica para sacar los muestras de los terrenos a fin de que se pueda determinar cuáles es el abono conveniente.

Los pedidos deberán dirigirse a MADRID, VILLANUEVA, 11, 6 al domicilio social.

DIRECCIÓN TELEGRÁFICA: GEINGO

24.000.000 de Francos

Pueden ganar los que compren a plazos mensuales valores Públicos bien ganados, cotizables en Bolsa y amortizables con premios, que ofrecen hasta 105 sorteos al año.

Pedir prospectos y detalles de las nuevas combinaciones que ha puesto a la venta

El Crédito General Español. - Barcelona.

Se necesitan INSPECTORES REGIONALES y agentes en todos los pueblos de España.

Grandes Almacenes de Sombreros

GONZALEZ RIVAS

Preciados, 23 y 25. - PRECIO FIJO. - Teléfono 2.372



Ultimos modelos en sombreros para caballeros y niños. - Primera casa

... en gorras - Sección independiente para señoras y niñas ...

MODELOS DE PARIS Y LONDRES

Preciados, núm. 13 (esquina a Mariana Pineda).

EL ESCUDO INGLES

El dueño de esta gran sastrería ofrece a su distinguida clientela las últimas novedades en géneros ingleses y del país, y a su vez tiene el gusto de participarles que ha tomado un maestro cortador especial para toda clase de prendas de caballero.

Cruz, 29, y Gato 1. Aniceto Recuero.

Elixir antibacilar BONALD

DE
Thiocoleinamo-vanaditotostoglicérico.

Combate las enfermedades del pecho. Tuberculosis incipientes, catarros bronco pulmonares, laringo-faríngeos, infecciones gripales, palúdicas, etc.

Precio del frasco: 5 pesetas.

De venta en todas las farmacias y en la del autor, Núñez de Arce (antes Gorguera) 17, Madrid. En Barcelona, Gignas, 5

ACANTHEA VIRILIS

Polliglicerosfato BONALD. - Medicamento antineurasténico y antidiabético. Tonifica y nutre los sistemas óseo, muscular y nervioso y lleva a la sangre elementos para enriquecer el glóbulo rojo.

Frasco de Acanthea granulada, 5 pesetas. Frasco de vino Acanthea, 5 pesetas.

Pastillas BONALD

Cloro-boro-sódicas con cocaína.

De eficacia comprobada por los señores médicos para combatir las enfermedades de la boca y de la garganta, tos, ronquera, dolor, inflamaciones, picor, aftas, ulceraciones, sequedad, granulaciones, afección producida por causas verídicas, fealdad del aliento, etc. Las pastillas BONALD, premiadas en varias Exposiciones científicas tienen el privilegio de que sus fórmulas fueron las primeras que se conocieron en su clase en España y en el extranjero.

La Rabassada

(BARCELONA)

(-o-)

Atracciones americanas

Water Chute, Scenical Railway, Alleya Bowling, Cake Walk, Casa Encantada, Palaeo de la Princesa, Palacio de la Risa, Paseos y MUSIC-HALL.

Entrada, 0,50 pesetas, con derecho a elegir una atracción.

Hotel restaurant

Abierto día y noche. - Gabinetes particulares. - Cocina de primera. - Chef de París. - Servicio a la carta.

Orquesta de tziganes

Selectos conciertos todos los días de 12 a 3 tarde, de 5 a 7, de 8 a 12 noche en la Terraza y Salón comedor.

Cubiertos desde 5 pesetas.

Medios de comunicación

1.º **TRANVIA DIRECTO** desde cualquier punto de Barcelona a La Rabassada, por el Paseo de Gracia y Paseo de la Diputación.

2.º **SERVICIO COMBINADO** con el FUNICULAR DEL TIBIDABO, donde los automóviles de la Sociedad La Rabassada toman los viajeros para llevarlos hasta sus establecimientos.

CASINO PARTICULAR. - RESTAURANT DE LUJO. - JUEGOS VARIOS. - Castillo de Fuegos Artificiales, Iluminación general de la montaña con luces de bengala.

El Jardín del Alcázar

Interesante novela de A. Jiménez Lorca, con un prólogo de Villalpessa.

Se vende al precio de DOS PESETAS en las librerías de Francisco Beltrán (calle del Príncipe) y Fernando Fe (Puerta del Sol).

Chocolates con VAINILLA de 1,25, 1,50, 2, 2,75 y 4 pesetas

Nueva clase especial
á pesetas 1,75
CON CANELA Y SIN ELLA

EL SANATORIO

PRIMERA CASA EN

VINOS FINOS

de Montilla y Sanlúcar de Barrameda.

21, CRUZ, 21

Teléfono 659. - Madrid.

HOTEL INGLES

10, ECHEGARAY, 10.

MADRID

Hotel de primer orden. Habitaciones desde 4 pesetas. Pensión desde 12 pesetas. Automóvil a las estaciones. Calefacción en todas las habitaciones. Teléfonos. Ascensor. Baños.

Almuerzos, 4 pesetas. - Comidas, 5 pesetas. Proprietarios: Ibarra y Aguado.

SEROBIOL

Reconstituyente Ideal

CURA RAPIDAMENTE LA ANEMIA, CLOROSIS, RAQUITISMO, DEBILIDADES Y LA TUBERCULOSIS EN SU COMIENZO

Único que no altera las funciones digestivas por no entrar en su composición droga alguna

Adoptado por todas las eminencias médicas

DE PREFERENCIA A NINGÚN OTRO POR SU RAPIDEZ, EFICACIA Y SABOR

UN SOLO FRASCO CONVENCE

Manda muestras gratis a los Sres. Médicos que las pidan, Don Julián Mat. Trafalgar 10 - Madrid



COMPañÍA COLONIAL

Calle Mayor, núm. 18, y Montera, núm. 8

SENADO

Sesión de 5 de Junio de 1913.

A las cuatro menos cuarto abre la sesión D. Amós Salvador.

Regular animación en escaños y tribunas. En el banco azul, los ministros de Estado e Instrucción.

Se lee y aprueba el acta de la anterior.

RUEGOS Y PREGUNTAS

El duque de SAN PEDRO DE GALATINO se ocupa de la crisis que atraviesa la industria azucarera.

Le contesta el Sr. NAVARRO REVERTER. Rectifica el duque de SAN PEDRO ateniéndose a que se levantó sólo para dar una opinión.

Pregunta al presidente del Consejo si es posible que un Gobierno no respete los actos del Gobierno anterior, refiriéndose a la Compañía Colonizadora de Marruecos, porque—según dice—el Gobierno actual no ha respetado un contrato que tenía dicha Compañía, y anuncia una interpelación para cuando esté más preocupado el presidente del Consejo.

Le contesta el conde de ROMANONES apoyándose en que no se ha cumplido el contrato y por eso el Gobierno actual no ha tenido inconveniente en derogar el contrato con una Real orden.

Admite la interpelación para cuando quiera el duque de San Pedro.

El ministro de ESTADO expone algunas otras razones para esclarecer el asunto.

Vuelve a hablar el duque de SAN PEDRO negando que haya intentado censurar a nadie.

Interviene el Sr. PRATS porque se cree aludido por el señor ministro de Estado.

El Sr. GARCIA MOLINAS retira una enmienda que tenía presentada al proyecto de ley relacionado con la sustitución de los Consumos.

El Sr. ARIAS DE MIRANDA se ocupa de las disposiciones relativas al ingreso y ascenso en la car era judicial.

Le contesta el conde de ROMANONES y rectifica el Sr. ARIAS DE MIRANDA.

El general CONCAS formula un ruego solicitando el cumplimiento de un Convenio internacional que favorece a los cargadores de los puertos, y cita la labor tan laudable que en este sentido ha hecho, cuando estaba en su mano, el Sr. Pérez Caballero.

Le contesta el ministro de ESTADO.

El general CONCAS da las gracias.

ORDEN DEL DÍA

Sin discusión se aprueba el dictamen de la Comisión de Actas, aprobando la elección del Sr. Travé por la provincia de Tarragona.

Jura el cargo de senador el Sr. Trév.

Pónese a discusión el dictamen sobre un proyecto de ley autorizando al Gobierno para ratificar el tratado de amistad y de relaciones generales entre España y el Japón.

El Sr. ALLENDESALAZAR pide aclaraciones al tratado y las notas cambiadas entre ambos Gobiernos.

Le contesta el ministro de ESTADO.

El Sr. ALLENDESALAZAR rectifica, y a su vez lo hace el Sr. Navarro Reverter.

El Sr. RAHOLA se une a la opinión del señor Alledesalazar para que este tratado tenga como fin en primer término una política absolutamente comercial.

El ministro de ESTADO dice que se asocia a esta idea.

El Sr. GROIZAR, de la Comisión, asegura que se ha aprovechado todo cuanto fuera favorable para España en este Tratado.

Se aprueba el dictamen.

Mancomunidades.

El marqués de SANTA MARIA defiende una enmienda que tiene presentada artículo primero.

Cree el orador que las Mancomunidades llevan envuelto el separatismo, porque éste fué el origen de aquellas.

Lee textos demostrativos de la oposición en que han estado siempre con las Mancomunidades muchos señores de la mayoría y aun algunos de los ministros que hoy tiene el conde de Romanones.

La enmienda tiene por objeto que acrediten previamente las Diputaciones no tener empeños para concederles la mancomunidad. Por la comisión le contesta el Sr. SOLSONA.

Rectifican ambos oradores.

Interviene el Sr. SANCHEZ ROMAN para alusiones.

Dice que presentar este proyecto es ejercer una oligarquía atentatoria a la libertad parlamentaria.

Le contesta el presidente de la Comisión señor RODRIGÁNEZ, tan convencido de la bondad de este proyecto como el Sr. Sánchez Román.

Así resultan de estériles los esfuerzos que quiere hacer para llevar la convicción al ánimo de la mayoría.

El orador pronuncia unas palabras que no llegan a la tribuna, pero que producen unánimes protestas en los escaños.

D. Tirso: *Si vis me flere dolendum est primum ipsi tibi.*

Rectifica el Sr. SANCHEZ ROMAN, y dice al Sr. Rodríguez que se ha convertido en expendedor de cédulas personales políticas.

Interrumpe al orador el Sr. Andrade, y tiene que llamarle la atención la presidencia.

Afirma que sólo guía al Gobierno un fin político.

El orador asegura que no ha intervenido en el fondo de las Mancomunidades, pero sí en esta ocasión, porque se lo han exigido las circunstancias.

Continúa diciendo que los jefes de Gobierno no deben erigirse en empresarios de leyes por su juicio exclusivo, y termina con que el presidente del Consejo ha sido enemigo de la ley de Administración local y del principio de las Mancomunidades.

Rectifica el Sr. RODRIGÁNEZ, presidente de la Comisión.

El presidente del CONSEJO interviene en este debate; rectifica el Sr. Sánchez Román y se levanta la sesión.

CONGRESO

Sesión del día 5 de Junio de 1913.

Abrese la sesión a las tres y media.

Preside el Sr. Villanueva y ocupa el banco azul el ministro de la Gobernación.

Al anuncio de la intervención en el debate del Sr. Vázquez Mella, a listen bastantes sacardotes.

También hay en las tribunas muchas señoras.

En los escaños, pocos diputados.

RUEGOS Y PREGUNTAS

Hace uno el Sr. FATA. Pide se atienda a los pueblos perjudicados por las inundaciones en el Norte de la Península.

Le contesta el ministro de la GOBERNACIÓN lo de rúbrica: que serán atendidos.

El Sr. BUGALLAL se ocupa de los vinos artificiales de La Coruña y la competencia que hacen a los naturales, pidiendo se ponga coto a esto, que tanto perjudica a aquella región.

(Ocupa el banco azul el Sr. Gasset.)

Al Sr. BUGALLAL contesta el ministro de FOMENTO. Promete encontrar remedio al mal.

El Sr. IZQUIERDO ruega al ministro de la Gobernación sea rebajada la tarifa telegráfica con Canarias, petición hecha ya por el orador otras veces.

El Sr. ALBA lo considera justo. Procurará se rebajen esas tasas telegráficas.

El Sr. ANGUITA dirige otro ruego que a la provincia de Jaén interesa, y pide la remisión a la Cámara de varios expedientes.

Dice que es necesario saber si es cierto que el delegado de Hacienda de aquella provincia exige el 10 por 100 de las multas impuestas a los industriales a pretexto de que necesita arreglar su despacho, y que si se han vendido las cajas de caudales de la referida Delegación.

El Sr. GASSET contesta que se depurarán estas acusaciones, que no estima sean ciertas.

Además, será transmitido el ruego al ministro de Hacienda.

Debate político.

Hace uso de la palabra el Sr. SENANTES. No le parece bien que durante casi todo el debate esté ausente de la Cámara el presidente del Consejo.

La incógnita que conviene despejar es por qué continúa en el banco azul el conde de Romanones. ¿Es que el Gobierno ha rectificado su conducta?

También importa saber si la Corona puede contar en momento determinado con el partido conservador.

El Gobierno no lo ha dicho, y debe decirlo sinceramente.

Alude a la presencia en el banco azul del Sr. Gasset y ausencia del Sr. Barroso, comentando favorablemente el discurso del Sr. Burrell.

La política del Sr. Gasset no ha sido nunca clara y manifiesta. Y menos clara aún es su última conversión en lo que al proyecto de Mancomunidades se refiere.

Trata de las dificultades que ha de encontrar el Gobierno para resolver los problemas internacionales y económicos y del viaje realizado por el Rey a París, preguntando qué compromisos se han contraído con Francia e Inglaterra con motivo de ese viaje, entendiendo que ha de contestarse respecto de esto categóricamente, porque son muchos los españoles que se hacen la misma pregunta que el orador.

En África hay que hacer política fija de orientación, y en la Península algo más que aumentar la recaudación, censurando duramente la supresión de los Consumos.

Pasa a tratar de la cuestión de enseñanza, en la que no caben ya más confusiones.

Las primeras protestas sobre el decreto de Enseñanza han surgido del Consejo de Instrucción pública.

El decreto ha sido para atraer a las izquierdas, y éstas lo menos que han dicho de él es que es una cosa altamente ridícula.

Le interrumpe el Sr. VINCENTI negando que el decreto sea ridículo, entablándose un diálogo entre ambos oradores.

El conde de Romanones dice que hace treinta años que ocupa el mismo banco. A esto le contesta el Sr. Senantes que realmente es censurable que en tanto tiempo no haya sido también ministro, lamentando no pueda ya figurar entre los liberales de los treinta años a que aludía el Sr. Grijalba.

El Sr. Vincenti pide la palabra.

Vuestra única obsesión—sigue el Sr. Senantes—es atraerlos a las izquierdas para los programas personales.

Anticlericalismo es sinónimo de anticatolicismo. No escarnece la idea religiosa, pero consistente que se escarnece.

Ocupase de lo que es la libertad de conciencia, según el Cristianismo y la Iglesia.

Los católicos obedecemos lo que la Iglesia nos manda, no ciegamente, sino porque nuestra razón reconoce los motivos por lo que nos lo manda, probando con esto que no nos oponemos a esa libertad de conciencia que tanto escarnecen los liberales, convirtiéndola en letra muerta.

Grandes rumores y campanillazo presidencial al decir el orador que la laguna Estigia a que aludía el Sr. Maura está constituida por el mismo régimen, aclarando el Sr. Senantes que se refiere al régimen liberal.

Se suma a los que reconocen que un rayo de luz ha iluminado al Sr. Maura al negarse a colaborar sórdidamente con el Gobierno, terminando con un párrafo grandilocuente y altisonante sobre la fe católica.

El Sr. CASTROVIDO: Amén.

El Sr. SENANTES: Así sea.

Le contesta el Sr. GASSET. Disculpa al presidente del Consejo. Atenciones ineludibles en la otra Cámara le impiden asistir al debate del Congreso.

En el discurso del señor conde de Romanones al Sr. Maura están contestados—dice el Sr. Gasset—los principales extremos relativos a la conducta del Gobierno, a que ha hecho referencia el Sr. Senantes.

Como sobre acusas pasa el ministro de Fomento por las inculpaciones hechas por el señor Senantes de las inconsecuencias políticas del Sr. Gasset y su ligereza al aceptar una vez más la cartera.

Se extiende en la defensa del decreto de enseñanza.

Dice que el Sr. Senantes es demasiado vigoroso y se deja arrastrar con extrema vehemencia en sus ideas católicas.

El partido liberal avanzará en este punto sin que el ánimo perturbado del Sr. Senantes pueda temer nada por ese avance.

Vuelve a tratar de por qué ocupa el banco azul. Insiste en todo lo dicho anteriormente en la Prensa y en el mitin.

Cuando el Gobierno, conociendo su modo de pensar, le ha honrado con el cargo de ministro de Fomento, al que la situación de la Hacienda permite llevar a cabo las obras solicitadas por él en su departamento para la consecución de la política reestructuradora que exige el país, concluyendo con esto su discurso el Sr. Gasset.

Rectifica el Sr. SENANTES tratando del pantano de la Peña. Desea que el Gobierno le conceda los millones solicitados para todas esas obras y que el resultado sea más fructífero que en las otras ocasiones en que el Sr. Gasset ha ocupado el banco azul.

Pregunta si el Sr. Romanones está constantemente en el Senado porque no tiene confianza en la discusión del proyecto de Mancomunidades.

Si el proyecto ha salido de Gobernación, más natural era que estuviese en el Senado el Sr. Alba, a menos que sea incompatible con el discurso pronunciado por el ministro de la Gobernación en Salamanca antes de ocupar el puesto que ahora ocupa.

El Sr. ALBA le interrumpe para decirle que le mandará un ejemplar de ese discurso para que se convenza de que no existe entre ambas cosas ninguna incompatibilidad.

Rectifica el Sr. GASSET.

Hace uso de la palabra el Sr. AZCARATE. Comienza dirigiéndose al Sr. Maura. Las equivocaciones de S. S. no merman mi afecto. Este es grande siempre.

Tratando de la falta de legalidad aludida por el jefe de los conservadores, recuerda el Sr. Azcarate las veces que en el Congreso se ha levantado en solitud de esa legalidad.

Entiende que la cuestión religiosa lleva indebidamente este nombre, y que el partido liberal tiene un criterio equivocado en este punto.

Habla del matrimonio canónico, de la libertad de conciencia y del edicto de Nantes y sus consecuencias.

Hace una excursión mental por toda Europa para examinar la cuestión en las diversas naciones en que existe la libertad de cultos.

Trata de los dos catolicismos existentes en España y sus diferencias y del establecimiento hace años de la llamada unión católica.

El problema está en desentrañar la cuestión política de la religiosa.

Tratando de las extralimitaciones de la Prensa católica, recuerda que un diario llamó cerdo a Salmerón, y otro dijo hablando del orador que sus alumnos, a la salida de clase, tenían que darse un baño para limpiarse de las suciedades que salían de la boca de su catedrático.

Trata de la condenación del americanismo por Roma, siendo interrumpido constantemente por los Sres. Mella y Senantes.

Continúa el Sr. Azcarate en el uso de la palabra.

Cree que el Sr. Senantes entiende de modo equivocado lo que es la libertad de conciencia.

Interrumpe también varias veces al orador el Sr. Maura, amigo antiguo y particular del Sr. Azcarate.

En un momento de distracción, dirigiéndose el orador al jefe del partido conservador, y refiriéndose a lo que el Sr. Maura opina sobre la cuestión religiosa, le replica en tono cariñoso y familiar:

—Parece mentira que digas las cosas que dices. (Risas.)

Se acuerda la prórroga de la sesión. Suspendese este debate.

Sobre el proyecto derogando la ley de jurisdicciones hablan los señores Lorenc, Barroso, Alborno, Barber y Miró y Alonso Martínez, y acto seguido se levanta la sesión.

EL CONGRESO DE LAS CIENCIAS

Está acordado definitivamente que el domingo 15 del actual se celebre la solemne inauguración del Congreso que organiza en esta corte la Asociación Española para el Progreso de las Ciencias.

El acto se verificará, a las once de la mañana, en el teatro Español, cedido al efecto por el Ayuntamiento.

El mismo día, por la tarde, se inaugurará la Exposición de aparatos y material científico, que está instalándose en el palacio del Hipódromo.

El Congreso será el de mayor extensión y magnitud de cuantos se han celebrado hasta ahora en España.

El número de trabajos anunciados en cada una de sus secciones aumenta de día en día, lo mismo que el de personas inscritas.

Ya hemos dicho en otra ocasión que el discurso inaugural del Congreso corre a cargo del sabio catedrático D. Santiago Ramón y Cajal. Este lo leerá en la sesión de apertura.

Los discursos inaugurales de los trabajos de las secciones serán leídos el lunes 16 en los departamentos del palacio del Hipódromo donde se reúnan los congresistas. Estos discursos los escriben: el de Matemáticas, D. Miguel Vegas; el de Astronomía, el Sr. Gutiérrez Sobral; el de Física y Química, D. Blas Cabrera; el de Ciencias Naturales, el Sr. Lázaro e Ibiz; el de Ciencias Sociales, D. Gumersindo Azcarate; el de Filosóficas, el Sr. Ortega Gasset; el de Medicina, el Sr. Gómez Ocaña, y el de Ingeniería, el Sr. Flores Posada. Todos los discursos están imprimiéndose y formarán un cuaderno, que se distribuirá entre los congresistas después de leídos.

También está en prensa un libro que contiene el relato de los principales establecimientos de enseñanza y Laboratorios de investigación con que cuenta Madrid.

Durante el Congreso se darán varias conferencias de divulgación científica, estando las principales a cargo de los señores marqués de Cerralbo, Rodríguez Carracido; generales Marvá, Banús y Aranz; Terradas, Roy, padre Círrera, Casares, Brañas, Rodríguez Mourelo, Moles, Carreras Artau, De Francisco, Muñoz del Castillo, Lampérez y Pi y Suñer.

La del marqués de Cerralbo versará acerca del yacimiento fosilífero de Torralba, la estación humana más antigua de las conocidas hasta ahora en el mundo.

La sesión de clausura del Congreso se celebrará también en el teatro Español el viernes 20, y en ella hablará el presidente de la Asociación, D. José Echegaray.

Vicepresidentes de la misma han sido elegidos los Sres. D. Amós Salvador, D. Gumersindo Azcarate y D. José R. Carracido.

Al conde de San Diego se le ha designado para la presidencia de la sección de Medicina, que estaba vacante desde el fallecimiento de D. Julián Calleja.

LA FIESTA NACIONAL

PLAZA DE MADRID

Seis de Saltillo para Rafael Gallo, Manolo Bomba y Joselito.

Con una buena entrada a la sombra y con una soledad espantosa en el sitio de los tabardillos empieza el festejo.

Primero

«Portugués», negro bragao, pequeño, gordin y con los cuernos levantados.

Rafael larga una verónica y el lusitano se va, vuelve a lancear y vuelve a irse.

Entra a los de aupa sueltos y aplaudimos a Manolo Torres en un quite ceñido y a los dos Gallos, que sin lucirse hacen lo suyo.

Un par de Alvaradito desigual, una pasada sin clavar de Negrón, que los pone por fin regularmente, y otro del primero, aceptable.

Rafael tanea con la derecha con un natural, cambia de mano, y repitiendo una de sus faenas monumentales, con pases de molinete, de pecho, en redondo, coreados por olés, larga un metisaca, echándose el toro encima, pareciendo que intenta recibir.

El toro cae, y hay aplausos.

Segundo

«Ventero», negro bragao, coliblanco y bien de pitones.

Manolo Torres lancea movido y abriendo el compás.

El toro entra a los picaderos sin gran codicia, y Joselito con habilidad corre el toro para cambiarle de tercio.

Un quite de Manolo y unos adornos quitando también de Rafael cierran esta parte del programa.

Dos pares de los chicos de Manolo y vamos a lo otro.

El menor de los de Torres intenta pasar de rodillas.

Con la izquierda, bailando y desconfiado, larga tela con más o menos arte. Cambia de juego, y con la derecha pasa bien. Unos pases cerca y valiente pinchando en el hocico. Cuadra y arrea una en su sitio que mata al saltillo.

Tercero

«Jimeno», negro bragao, gordo y corto de pías.

Joselito lancea, pero «Jimeno» le come el terreno, y termina apurando la suerte con inteligencia.

En varas cumple el saltillo, adornándose Manolo en un quite, y rematando otro Joselito agarrando los cuernos.

Gallito coge los palos y pone un par de frente superiorísimo, otro quebrando monumental, otro cambiando y otro de la misma manera, para lo que tuvo que pedir permiso al usía.

La ovación estruendosa y unánime sigue cuando coge los avíos.

Entre palmadas, olés y aclamaciones hace una faena incommensurable, poniendo cátedra y dando pases de todas clases; cuadra el bicho y mete el pie, citando a recibir, sigue pasando e intenta recibir; dando dos pinchazos superioresísimos, y citando a recibir como aquel toro que se llamaba Costillares, consuma la suerte y mata recibiendo... cayendo el toro he-ho una pelota.

Ovación inmensa y la oreja, a petición de todos los concurrentes.

Cuarto

«Verguero», negro meano, bien de cuernos.

Rafael lancea bien, intentando cambiar de rodillas.

También veroniquea y reboleca, escuchando una ovación.

Joselito, en constante ovación, después de dar la vuelta al ruedo, entra a los quites valiente, como Manolo Torres, que también hace lo suyo.

El hijo de la seña Grabiela coloca un par de trapeo, de los de arboa otro cuadrando, regularillo, y otro de frente, superior.

Rafael brinda en el 4, y con la izquierda pasa desconfiado, por estar el toro avisado.

Sigue la faena cerca, valentísimo, muleteando con seis arrobas de riñones y de inteligencia, arrea un pinchazo que el toro escupe, echándose fuera. Sin perder la cara sigue muleteando, y alargando el brazo mete media estocada delantera y atravesadilla.

El puntillero, a la quinta.

Palmos y pitos.

Quinto

«Centinela», cárdeno, salpicao, bragao, gordin y levantado de agujas.

Manolo Torres, quieto y parado, lancea sin pizca de gracia.

De largo entra a la caballería y Rafael coloca una larga.

Joselito y Manolo se lucen sus majas, y en banderillas cumplen los del margen.

Pasamos al trance de los apuros, y Manolo encuentra al saltillo bastante quedado. Tanea con la izquierda, y sale achuchado; sigue con la misma mano pasando bien, a veces parado y a veces encorvado y movido.

Cuadra, agarra un buen pinchazo, saliendo empuntado por la pierna derecha, a pesar de lo que sigue sin perder la cara y esperando a que el bicho, incierto, cuadre. La faena empieza a ser pesada con tanto muleteo y capoteo. Aprovechando larga media tendida, un pinchazo, otro barrenando, intenta descabellar, y a la segunda vez salta el estoque al tendido 5, hiriendo a un espectador.

Sigue la fuerza de Manolo, pinchando catorce veces seguidas al toro, que al hilo de las tablas cae por fin en medio de una bronca general.

Sexto

«Baratero» cárdeno, salpicao, bragao, el más grande y de más respeto.

Entra a los picaderos «Baratero» con pocas ganas no dejándose lucir en quites a los matadores.

Pinturas y Almendro, parecen muy requetebien y allá va la tontería de Joselito.

Por la izquierda, con ayudados, derrochando valentía e inteligencia, con pocos pases larga una estocada algo tendida, entrando como los cánones mandan.

Ovación y salida en hombros.

Resumen.

La corrida, buena.

Gallo mayor bien con todo en el primero, menos con la espada en el segundo mejor.

Manolo Torres bien en su primero, y de su segundo más vale no hablar.

Joselito en su primero hecho un fenómeno de verdad.

Una plaza nueva.

La Diputación de Zaragoza ha acordado construir una nueva plaza de toros que se emplazará al final del paseo de Cuéllar, pasando el puente de América, y podrá contener 14 000 espectadores.

Los crímenes de Sánchez

El viejo Puch, detenido y procesado.

Ayer tarde, a las tres, el Juzgado de instrucción se constituyó en la Casa de Canónigos, continuando las diligencias.

en la forma que lo hicieron. Yo no tenía el honor de conocer al Rey más que por una vez que estubo en mi clase, donde habló con un alumno y estubo muy afable, como siempre. Y no le traté más hasta que mantuve con él esa conferencia. Al salir de Palacio, los periodistas me preguntaron lo que era natural que preguntasen, y yo les dije: «Ustedes comprenderán que lo que he hablado en cinco cuartos de hora de conversación con el Rey no puedo explicarlo en pocas palabras.» Por fortuna uno tuvo la idea de preguntarme: «Pero, Sr. Azcarate, ¿va usted a continuar siendo presidente de la minoría republicana?», a lo cual contesté: «Yo he salido tan republicano como entré.» Digo que fue fortuna porque en aquel telegrama que circuló por Europa figura ese dato, de modo que ya no ofrecía duda a nadie.

Rogué al Sr. Castroviejo que tuviera la bondad de dar la nota oficiosa, llamémosla así, de mi entrevista, poniendo sólo cuidado en el final, que decía lo siguiente: Creo que si los liberales saben y quieren hacer una política democrática, ya no habrá obstáculos tradicionales.

«Por qué decía yo esto? Los obstáculos tradicionales, Sr. Maura, en tiempos de Isabel II, tenían por origen estas dos fuentes: una, la preocupación religiosa, que entonces tenía más influencia que ahora, y segunda, el concepto equivocado de la Monarquía, pensando solamente en lo de por la gracia de Dios.

Y de aquella conversación con el Rey, yo no tengo para qué ocultarlo, pensando en su corta edad, en el modo como se había educado y en la bondad de su trato, reconocida por todos los que le han hablado, me sorprendió que en muchas cosas estaba más enterado de lo que yo suponía y, por su espíritu, me pareció que estaba exento de esa preocupación. (Muy bien, muy bien.)

Por cierto que hubo una cosa que me llamó la atención por el empeño que puso en hablar de ella, que era el sistema electoral. Parecía que trataba de ver si hallaba, si yo conocía un sistema extraordinario para que fuera verdad la sinceridad electoral.

A mí cuando le oía, él no me lo dijo, pero a mí me lo pareció, quizá sea porque yo lo hubiera sentido en su caso, me pareció que en el fondo de aquel deseo estaba algo que yo he recordado oyendo otro día al Sr. Maura, cuando nos decía que no tenemos motivo ninguno para mantener la actitud de protesta, puesto que el sufragio universal había consolidado la Monarquía tanto tiempo.

Yo decía: Es verdad. En Inglaterra se puede decir eso, pero aquí... (El Sr. Maura y Montaner: Eso no es culpa de la Monarquía; es culpa de los partidos.) Déjeme S. S. concluir.

En Inglaterra, ni fuera de Inglaterra, hoy no habría quien ponga en duda que el Rey de Inglaterra lo es porque lo quieren los ingleses. Cuando en 1872 se llevó a cabo la reforma electoral, tan transcendental que un escritor norteamericano llegó a decir que tiene más importancia que la Carta Magna, se levantó un conservador en la Cámara de los Comunes y dijo: Con esa reforma desaparecerá la Monarquía y la Cámara de los Lorens. Y contestó un ministro de la Reina: No pasará eso, porque el pueblo inglés sabe lo que debe a la Cámara de los Lorens y al Rey; pero si es la voluntad del pueblo inglés, se cumplirá.

Pues bien, a mí me pareció que el Rey, cuando deseaba la sinceridad electoral, es que en el fondo quería tener la seguridad de una sanción verdadera de ese voto para que le pudiera unir al por la gracia de Dios y la Constitución. (Muy bien, muy bien, en la mayoría.)

«¿Qué aconteció entonces, señores? ¿Cuál fue la consecuencia de esta entrevista en que yo tuve el honor de tomar parte? Una cosa que ha reconocido todo el mundo, un influjo general en el país de que se iba a entrar por otro camino más regular, más normal, más de respeto al derecho; y a consecuencia de eso surgió en algunos individuos del partido republicano la cuestión del camino que debería seguirse si correspondía la actitud y la conducta del Gobierno a ese respecto al régimen mostrado por el Rey en la solución de aquella crisis.

Con este motivo celebramos una reunión y, para decirlo todo, no he de omitir que en el seno del Comité de Conjunción republicano socialista, al cual yo, a pesar de tratarse de una cuestión personal, me creí en el deber de participar, lo acaeció, hubo un miembro de aquel Comité que me preguntó: pero ¿crees usted, Sr. Azcarate, que eso se va a realizar? Y yo le contesté: no lo creo; pero creo que será, no por culpa del Rey, sino por culpa del partido liberal. Y, efectivamente, ¿qué ha sucedido?

Todos los sabéis, y por eso, señores ministros, y por eso, señor presidente del Consejo de ministros, que no se encuentra presente, por eso ayer nos hacía un efecto muy extraño oír al señor ministro de Marina cuando nos hablaba de las conquistas del partido liberal, de que el partido liberal había hecho, y de que a la conducta del partido liberal era debido lo que aquí se había visto, refiriéndose sin duda a la actitud del Sr. Lerroux y a la del Sr. Alvarez, y que a eso se debía la muerte de la Conjunción, que su señoría iba por disuelta, y no sé cuántas cosas más. No, señor ministro de Marina; no es eso. Nada de eso se debe a la conducta del partido liberal; lo que hay es una cosa muy sencilla, y es que antes las glorias de los Gobiernos se transmitían al Rey, y ahora es el Rey quien transmite sus glorias a los Gobiernos. (Muy bien, muy bien. El Sr. Amador: Ya hacía falta que se dijera eso.)

«Por qué decía yo aquello en el seno del Comité? Porque no hay que olvidar que el señor Alvarez ya había hablado en un mitin ó banquete, atrayéndose ciertas censuras, de dar como una tregua al Gobierno liberal. En ese largo interregno parlamentario, la única cosa positiva que podía dar idea del sentido del partido era la iniciativa de abordar una cuestión relacionada con la enseñanza religiosa. Y ¿qué razón ha dado el señor conde de Romanones para explicar la solución dada a esa cuestión? Una razón que parece buena al señor Maura, pero a nosotros no; porque el señor Maura decía que era menester no olvidar lo que era la opinión nacional, lo que era la opinión de todos esos políticos, etc., etc., y el señor conde de Romanones al explicar la solución de la cuestión venía a decir lo mismo. ¡Ah! ¡Por esa dificultad os vais a parar! Pues en la primera guerra civil de 1833 a 1839, ¿por qué se luchaba? ¿Era sólo el absolutismo contra la Monarquía constitucional? No; era el Poder civil contra la teocracia, y por eso el Ejército estaba con Isabel II, por dos motivos,

porque era enemigo de la dominación del clero además de ser liberal. Y en 1876, cuando se hizo esta Constitución, ¿no pasó lo mismo que pasó con la guerra civil? En la guerra civil el Papa, los obispos, el clero y la teocracia de toda Europa estaba a favor de D. Carlos, y después en el año 1876, cuando se discutió y se acordó, no la libertad, sino la mera tolerancia, que era la doctrina que informaba aquella Constitución, vino la declaración de Pío IX, que los periódicos de la derecha tuvieron buen cuidado de poner con letras muy grandes, para que pareciera como declaración dogmática: a decir que no cabía esa tolerancia. Pues esa misma es la actitud ahora de los padres de familia y de la Defensa Social. De modo que si por eso os vais a parar, seguiréis sin hacer nada.

«¿Por qué los Gobiernos liberales no han hecho nada, y por qué digo yo que no espero que lo hagan y que aunque lo creo posible no lo creo probable?

Aquí tengo que hablar algo de mi persona, pero es necesario que lo diga.

Cuando se dió la Constitución vigente escribí yo un libro dedicado tan sólo a poner enfrente de la Monarquía que se establecía en la Constitución la Monarquía democrática y el self-government.

Entonces yo quise, no sé si lo logré, demostrar que era compatible la democracia con la Monarquía.

Por eso fui partidario de la Monarquía de D. Amadeo de Saboya; por eso fui entonces monárquico.

Vino luego la Restauración, con todos los acontecimientos políticos que entonces se sucedieron, y en presencia de ellos dije: pues no es posible aquí, con esta Constitución, con estos antecedentes, con esta historia, la Monarquía democrática, y entonces me declaré republicano, con el propósito de morir siendo republicano.

Pues bien; ¿qué hará falta para eso? ¿Qué hará falta para que sea compatible la democracia con la Monarquía? Que volváis la vista a vuestro programa antiguo. Si yo fuera jefe del partido liberal, mi programa sería muy sencillo: la Constitución de 1869. ¿No os atrevéis a eso? Pues volved la vista a vuestro partido, a vuestro programa, a vuestros antecedentes. ¿No fué el Sr. Moret quien habló de reformar la Constitución en dos extremos, para consagrar la libertad de cultos y la reforma del Senado? ¿No fueron el general López Domínguez y Romero Robledo quienes pidieron la aplicación de los artículos 111 y 113, que son la expresión acabada de la soberanía nacional? Pues id a esa reforma de la Constitución y al mantenimiento de la soberanía nacional.

Y luego no tengis miedo para resolver esas cuestiones malamente llamadas religiosas, porque ya os he dicho lo que ha pasado siempre, y ahora voy a deciros otra cosa.

Ved qué casualidad; ya creo que lo dije otra vez desde este banco hablando sobre el catolicismo de mi amigo el Sr. Senante, sobre la amplitud de ese catolicismo, y sobre las reformas que cabían sin menoscabo de la religión católica; ¡qué casualidad! ¡Cosa rara! El primer decreto sobre esas materias que apareció en la Gaceta lo firmó D. Joaquín Aguirre, ilustre canonista, catedrático de Disciplina eclesiástica de la Universidad; y en el año 1870 salió el matrimonio civil de manos de D. Eugenio Montero Rios, ilustre canonista, catedrático de Derecho canónico de la Universidad.

¿No creéis que estos dos ilustres canonistas, profesores de Derecho canónico, tenían más competencia para saber lo que era compatible o no con el catolicismo que los padres de familia y la Defensa Social?

Por todas esas razones, yo aunque no puedo negar que sea posible, aunque no admito como probable esa evolución. Pero ha venido aquí el Sr. Alvarez y ha dicho lo que habéis oído; y yo he registrado las condiciones que ha puesto para la evolución. La primera es que no se trata de pasarse a esos bancos, así, de golpe, sin más ni más. La segunda, que ha de ser cuando se comience a realizar esa política, cuando haya señales y garantías seguras de que esa política se realiza. La tercera, que no es cosa secreta, sino bien pública; y yo le felicito por haberla traído aquí. Y ponía una cuarta condición que es para mí la más importante: que en su día se oirá al partido que el presidente, al partido reformista.

Si ese día llega, porque haya habido en efecto señales suficientes para asegurar que se empieza a desarrollar esa política a que me vengo refiriendo, verdaderamente democrática, si se me pide mi voto, yo, que no soy más que un incorporado, un adherido a ese partido, votaré en contra, pero respetaré el voto de los demás, porque cuando yo he defendido en otro tiempo que era compatible la Monarquía con la democracia, no puedo censurar que otros lo crean así, cuando vean que hay razones para creerlo; pero no podré votar en pro, porque al cabo de cuarenta años que vengo marchando por este camino, por las causas que acabo de explicar, no puedo menos de seguir siendo republicano mientras viva. (Aplausos en la izquierda.)

EL PRESIDENTE: Se suspende esta discusión.

ARTE Y ARTISTAS

Gran Teatro.

Compromisos contraídos anteriormente por el eminente Mapelli impiden a la Empresa, como era su deseo, y en razón al extraordinario éxito obtenido en sus experiencias, prorrogar el contrato con el renombrado profesor, que dará mañana sábado y el domingo (tarde y noche) sus últimas representaciones con un nuevo y sorprendente programa, en el que figuran experimentos tan curiosos y sugestivos como «La fuente de Mesmer», «El árbol de Púsegur» y varios trucos de gran fuerza cómica, terminando con ejercicios de quiromancia y de electro-bulogía absolutamente nuevos y atractivos, que le acreditan en su género como lo más extraordinario conocido hasta el día.

Completarán el espectáculo otros experimentos ya conocidos y que tanto interés despertaron en el público.

Apolo.

Pasado mañana domingo se verificarán en este teatro dos variadas funciones con obras escogidas.

Por la tarde, a las cuatro y media, *Las musas latinas*, *Barbarroja* y la lindísima fantasía de gran espectáculo *La alegría del amor*.

Por la noche, a las nueve y cuarto, *Las musas latinas*; a las diez y media, en sección doble, *Barbarroja* y *La alegría del amor*.

Martín.

Muy aplaudidos han sido en este teatro los notables artistas Trio-Obiol y los excéntricos musicales Davino et Pitits. Las películas proyectadas han sido una verdadera preciosidad, y mañana se estrenarán las notables cintas «Tierra prometida» y «El último minuto».

Plaza de Toros de Vista Alegre.

El próximo domingo se celebrará en esta Plaza una gran corrida, en la que se lidiarán seis hermosos novillos de la acreditada ganadería de D. José Bueno.

Actuarán de matadores los valientes diestros Emilio Gabarda (Gabardito), Ernesto Vernia y Francisco Pérez (Aragones).

ESTÓMAGO

Curación del 98 por 100 de las enfermedades del estómago e intestinos con el Elixir Estomacal de Saiz de Carlos. Lo recetan los médicos de las cinco partes del mundo. Tonifica, ayuda a las digestiones, abre el apetito, quita el dolor y cura la

DISPEPSIA

las acedias, vómitos, vértigo estomacal, indigestión, flatulencias, dilatación y úlcera del estómago, hipercloridria, neurastenia gástrica, anemia y clorosis con dispepsia: suprime los cólicos, quita la diarrea y disentería, la fetidez de las deposiciones y es antiséptico. Vigoriza el estómago e intestinos, el enfermo come más, digiere mejor y se nutre. Cura las diarreas de los niños en todas sus edades.

De venta en las principales farmacias del mundo y Serrano, 30, MADRID. Se remite folleto a quien lo pide.

Agresión al Sr. Azzati

TELEGRAMA OFICIAL

LARACHE, 5 de Junio.—Comandante general a ministro de la Guerra:

A la una de la madrugada fué atacada posición Cudia-Frakast, defendida por 70 soldados de Ingenieros y un oficial y situada a 8 kilómetros del destacamento del zoco El T'Zenin.

Posición tiene por objeto proteger línea telefónica de Larache a Arcila y asegura comunicación entre campamento Aox (Arcila) y destacamento.

Enemigo, en número de 200 moros, fué rechazado energicamente, dejando campo siete muertos.

Nosotros tuvimos cuatro muertos y dos heridos, cuya evacuación se hizo por una compañía de Infantería de Marina. Salió inmediatamente para dicho punto pequeña columna del batallón de la Reina e Ingenieros.

Enemigo ha atacado también destacamento zoco T'Zenin, para donde ha salido una columna compuesta de un batallón, una batería y un escuadrón y servicios correspondientes. Marcho inmediatamente para Alcazar al fin de ponerme frente columna, para operar en combinación con la de Arcila.

Noticias de T'Zenin, de la noche de la mañana, comunican que disminuye el fuego, habiendo tenido nosotros hasta esta fecha tres soldados de Infantería de Marina heridos.

En este momento me participo del zoco T'Zenin que el enemigo se ha retirado al aproximarse columna volante, que envié desde el destacamento de Aox, según manifesté antes a V. E., habiendo dejado muchos muertos que no pudieron retirar.

De gracias y delitos

Niño muerto

Anoche, en la calle de Alberto Aguilera, ocurrió una desgracia de las que por obra y gracia de la Providencia no son diarias.

Un niño, de doce años, llamado Víctor Manuel, vendedor de periódicos, se subió al estribo de un tranvía, y al ver al esbador se arrojó precipitadamente al suelo, causando graves heridas en la cara y cabeza y conmoción cerebral y viscerales internas.

Fuó trasladado al Hospital de la Princesa, donde sin haber podido prestar declaración falleció el día siguiente.

El Juzgado de guardia ordenó el traslado del cadáver al Depósito judicial.

Caída.

Concepción Llorente, de diez y ocho años, se cayó al patio de la casa núm. 2 de la calle de San Lorenzo, y se produjo lesiones de probóscito reservado, gracias a que unas esteras, sobre las que cayó, evitaron que las lesiones fueran mortales en el acto.

De la ventana al patio.

La sirvienta Concepción Llorente Gil, de diez y ocho años, que presta sus servicios en la casa núm. 2 de la calle de San Lorenzo, podrá decir que vive por un hecho ovidencial.

Hal abase anoche limpiando los cristales de una ventana cuando dió un paso en falso y su cuerpo fué a precipitarse en el vacío.

Muerto por imprudencia.

En la calle de Alberto Aguilera ocurrió anoche una horrible desgracia, que produjo honda impresión en cuantos la presenciaron.

Un niño de doce años, vendedor de periódicos, llamado Víctor Manuel, intentó subirse al estribo de un tranvía, con tan mala fortuna, que cayó al suelo, siendo arrollado por el vehículo.

Diversos transeúntes y guardias condujeron al herido al Hospital de la Princesa, donde los médicos le apreciaron intensa conmoción cerebral y visceral, de carácter muy grave, y erosiones en la cara y cabeza.

De madrugada falleció el infortunado muchacho a causa de las heridas sufridas.

El Juzgado ordenó el traslado del cadáver al Depósito judicial.

La caída, desde el piso tercero, habría sido

mortal; pero gracias a que el cuerpo de la muchacha, en vez de chocar contra las losas del patio, cayó, por fortuna, sobre un montón de esteras, acabadas de ser depositadas en aquel sitio para su futura limpieza.

Merced a esta casualidad, la Concepción sólo sufrió ligeras erosiones, que le fueron curadas en la casa de So orro correspondiente.

Agustín Ibarra

Después de larga y cruel enfermedad, sobrevenida con viril entereza, falleció ayer en su casa del barrio de la Prosperidad de esta corte el conocido y popular industrial con cuyo nombre encabezamos estas líneas.

Hijo del fundador del Hotel Inglés, siguió fielmente las huellas de su padre, y ayudado con tesón y energía por su tío y socio D. Cayetano Aguado, sin pomposos reclamos, sin exóticas innovaciones, logró colocar el Hotel Inglés a la altura de los mejores del extranjero.

¡Raro será el madrileño que no haya pasado por el prestigioso hotel! ¡Y raro el que de él no conserve un recuerdo!

La boda, el bautizo, el bunque político, el almuerzo preliminar de la corrida de toros, la celebración de un premio de la lotería, ó cualquier otro fausto suceso, allí tienen su marco adecuado y preferente.

Y en los días de gran trabajo, de aglomeración, cuando el amplio y espléndido comedor y sus dependencias adyacentes estaban de bote en bote, Agustín se creía, se multiplicaba, se desvivía para atender a su clientela. Ibarra logró dar dar a su casa una nota característica: la familiaridad. Viajero que llegaba al hotel en seguida se encontraba como en familia.

Agustín ha muerto.

Joven aun, cuando todavía se podía esperar mucho de sus iniciativas. Y muere, cosa rara, sin un enemigo.

Contemporizador por naturaleza, siempre dió la nota de tolerancia en todas las discusiones.

Gran aficionado a nuestra fiesta nacional, escuchaba las polémicas sin dejarse arrastrar por la pasión, y aficionado inteligentísimo, intervenía siempre de modo justo y aceriado.

Apartado sistemáticamente de la política, no abominaba de ella, sin embargo, y reconocía los méritos y los sacrificios de determinados personajes.

Agustín era, ante todo y sobre todo, un hombre honrado, un gran corazón.

¡Descanse en paz!

La conducción del cadáver, verificada esta mañana, ha sido una imponente manifestación de duelo, que ha evidenciado las grandes simpatías de que disfrutaba el finado entre todas las clases sociales.

A su viuda, doña María de Saralegui; a sus hijos, Agustín, María y Carmen; a sus hermanas, a su tío D. Cayetano Aguado y a toda su respetable familia, testimoniamos desde estas columnas la gran parte que tomamos en su justa aflicción.

DELEGACIONES Y SUS EDILES

Sesión ordinaria.

La que hoy ha celebrado el Ayuntamiento, bajo la presidencia del Sr. Ruiz Jiménez, comenzó a las once menos cuarto de la mañana.

Se dió cuenta de nueve comunicaciones del Gobierno civil trasladando Reales órdenes de la Superioridad, y destimando varios recursos interpuestos contra acuerdos del Ayuntamiento.

El Canal y el alumbrado de Madrid.

Antes de entrar en el orden del día, y por tener que ausentarse el Sr. García Quejido, le concede la palabra el alcalde.

El Sr. García Quejido se ocupa de la Memoria del canal de Isabel II, en la cual se habla del ingreso que se obtendrá con la venta de la fuerza eléctrica que tendrá el canal, y pregunta el concejal socialista si esa fuerza la va a entregar a entidades particulares ó al Ayuntamiento.

Pide que el alcalde comience con toda premura las gestiones cerca del ministro de Fomento para obtener la cesión de esa fuerza.

Contesta el Sr. Ruiz Jiménez, concediendo toda la importancia que tiene al asunto tratado por el Sr. García Quejido, y dice que ya ha celebrado una conferencia con el director del Canal, Sr. Mellado, en la cual quedó convenido que al enajenar esa fuerza eléctrica se concedería al Ayuntamiento el derecho de tanteo.

Anuncia que someterá al Concejo muy en breve una moción sobre este asunto.

El Sr. Catalina cree que el derecho de tanteo es poca concesión, porque las Compañías podrían confabularse para ofrecer lo que el Ayuntamiento no pudiera dar.

El empadronamiento general

Se da cuenta del resultado de la rectificación del empadronamiento de 1910 en Diciembre de 1911.

Tarifa de frutas y verduras.

Se aprueba la unificación de las tarifas de frutas y verduras envasadas al tipo de 0.20 pesetas por bulto, por el arbitrio de pesas y medidas.

Para recreos de verano.

Se acuerda el arriendo del solar plaza de la Cebada, núm. 15, para establecer recreos de verano al aire libre, aceptándose una enmienda de la minoría socialista que reclamaba determinadas garantías.

Importe de un solar.

Queda aprobada la tira de cuerdas practicable para el solar núm. 17 de la calle de la Cruz, y que su importe de 11.928,50 pesetas se satisfaga en Obligaciones municipales del Interior, al respecto de 520 pesetas el metro cuadrado.

Suministro de pan.

Sin discusión se aprueba el dictamen de la

Comisión de Beneficencia que propone se solicite del gobernador civil la autorización correspondiente para adquirir por administración el pan necesario en el Colegio de Nuestra Señora de la Paloma en el corriente año.

Un reglamento.

Se discute ampliamente otro dictamen de la Comisión de Beneficencia que propone la aprobación del reglamento de la Institución municipal de Puericultura, interviniendo los señores Píera, Largacha, Reyes, Saiz Herráiz y García Cortés, quedando suspendida la discusión en vista de su amplitud hasta conseguir la aprobación de los demás asuntos del orden del día.

Los automóviles.

La Comisión de Policía urbana propone se abra concurso para la adopción de un aparato salvabarros para automóviles.

Combate el dictamen el Sr. García Molinas, quedando retirado.

La calle del Espíritu Santo.

Se aprueba un presupuesto de 7.814,52 pesetas para la instalación de pavimento de asfalto en la calle del Espíritu Santo, trozo comprendido entre los números 28 al 40 y 21 al 33.

Otra mejora.

También se aprueba otro presupuesto, importante 9.064,49 pesetas, para establecer tubería y bocas de riego en la calle de Velázquez entre las de Don Ramón de la Cruz y Diego de León.

Nombres de calles.

Se acuerda dar el nombre de plaza de Moret a la de nueva apertura del barrio de la Prosperidad, existente entre las del General Zabala, Pechuán y Lucio de Quiñones; que se dé el nombre de Pedro Sáinz de Baranda a la vía sin nombre del barrio de Bellas Vistas rotulada sin autorización oficial con el nombre de María de Zayas; que se dé el nombre de Condesa de Pardo Bazán a una calle de nueva apertura en el Ensanche ó Extrarradio y a otra el de Joaquín Costa.

Se da cuenta del dictamen de la Comisión de Reformas Sociales proponiendo las bases para la concesión de retiros a los obreros municipales.

Queda admitida una enmienda del Sr. González Prieto, que será tenida en cuenta al redactar el reglamento correspondiente.

El Sr. García Molinas se dirige a la minoría socialista para rogar a los concejales que la forman influyan en el ánimo de los obreros municipales para que, ya que el Ayuntamiento se preocupa de su porvenir, trabajen más de lo que trabajan.

Contesta el Sr. Barrio, atribuyendo la falta de laboriosidad de los obreros municipales al hecho de no haber estado organizados como ahora lo están, puesto que los socialistas siempre estimulan a los obreros al cumplimiento de su deber.

Intervienen los Sres. Valdivieso, Catalina y García Cortés, este último para rogar a los concejales que entregan credenciales a los obreros que recomienden a sus recomendados la mayor laboriosidad.

Rectifica el Sr. García Molinas y queda aprobado tan importante dictamen.

Conciertos en Valladolid.

Se accede a la petición del Ayuntamiento de Valladolid para que la Banda Municipal celebre tres conciertos en dicha población en los días 24 al 29 del presente mes.

Los Sres. Noguera y Trompeta piden que no salga de Madrid la Banda durante los meses de verano, que es necesaria en Madrid.

Se acuerda establecer algunas limitaciones en el indicado sentido.

Pan decomisado.

El Sr. García Molinas, teniente alcalde del Centro, ha decomisado hoy abundante cantidad de pan falto de peso.

EN EL CONGRESO

Mucha animación, muchos comentarios.

Conforme ayer asegurábamos, las noticias de Marruecos han ido poco a poco aumentando en gravedad, hasta el punto que los informes coinciden en apreciar la situación como grave.

El presidente del Consejo aseguraba ayer mañana que las víctimas eran cuatro; poco después el ministro de la Guerra participaba que los muertos eran seis; hoy se hablaba de un oficial muerto, de un destacamento atacado por los moros.

No han de sorprendernos esas noticias, que por desdichadas las teníamos.

Cuando el moro recoge sus cosechas y las encierra en los silos, le acomete un gran deseo de pelea.

En esa fase nos encontramos. Esperemos los acontecimientos, que desgraciadamente han de sobrepujar a las mayores alarmas.

Ha sido presentada esta tarde la siguiente proposición:

«Los diputados que suscriben suplican al Congreso se sirva declarar que ha oído con singular complacencia las frases pronunciadas por los Sres. Azcarate y Alvarez (D. Melquíades), en elogio de S. M. el Rey, felicitándose a la vez por el alcance y significación que ellas encierran.—Palacio del Congreso.—Serrano Casanova.—Pérez (Dionisio).—García de la Loma.—Manzano.—Burrell.—Barrasa.—Ortega y Gasset.»

Aguardamos una ocasión propicia para preguntar al conde de Romanones qué le parece la citada proposición.

Esta tarde han intervenido en el debate político los Sres. Azcarate y Vázquez Mella.

En el Congreso han creado una situación especialísima las palabras pronunciadas por los Sres. Azcarate y Alvarez hasta el punto de que han imprimido un carácter inesperado al debate.

El discurso elocuentísimo pronunciado esta tarde por el Sr. Vázquez Mella no ha logrado desviar los comentarios que en los pasillos se hacen aún a propósito del discurso del jefe de los reformistas.